
La historiografía sobre la Iglesia en Uruguay (1965-2015)

Investigaciones, relatos institucionales e itinerarios del «Pueblo de Dios»

The historiography of the Church in Uruguay (1965-2015)

Research, institutional accounts and itineraries of the «People of God»

Tomás SANSÓN CORBO

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República (Uruguay)
Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (SNI-ANII)
slbt@hotmail.com

Abstract: Between the 1950s and 1960s occurred in Uruguay a general renovation of historical studies that influenced the investigations related to the past of Catholicism. Research focused on specific problems was gradually implemented and conveniently planned by professional historians. In this article I analyze the configuration of the new historiography of the Church. My intention is to review the changes occurring in historical production (studies) from the essays of revisionist stamp of the 1960s, to the academic research of the twenty-first century.

Resumen: Entre las décadas de 1950 y 1960 se produjo en Uruguay una renovación general de los estudios históricos que influyó en las pesquisas vinculadas al pasado del catolicismo. Se implementaron, gradualmente, investigaciones centradas en problemas concretos, convenientemente planificadas y a cargo de historiadores profesionales. En este artículo pretendo analizar la configuración de esa *nueva historiografía sobre la Iglesia*. Propongo repasar las transformaciones acaecidas en la producción histórica, desde los ensayos de cuño revisionista de la década de 1960, hasta las investigaciones académicas de los albores del siglo XXI.

Keywords: Uruguay, Historiography, Church

Palabras clave: Uruguay, Historiografía, Iglesia

I. CONTEXTO Y CONDICIONES DE PRODUCCIÓN

Uruguay experimentó entre 1859 y 1919 un proceso de secularización muy intenso que culminó con la separación entre la Iglesia y el Estado, establecida en la Constitución de 1918. Se impuso un laicismo absoluto –y de ciertas aristas anticlericales– que permeó el cuerpo social e informó los paradigmas hegemónicos referidos a lo religioso. En ese *habitus* se formó la *intelligentzia* uruguaya del siglo XX.

Los historiadores profesionales miraron con desinterés la historia de la Iglesia por considerarla un asunto menor, meramente aditivo, con relevancia exclusi-

vamente en el ámbito de la historia de la cultura o de las ideas. Los católicos, por su parte, realizaron numerosas contribuciones sobre períodos concretos, el rol desempeñado por ciertas familias religiosas o personalidades destacadas; primó en ellos el discurso apologético, la evocación de tono romántico y la exhumación documental.

En las décadas de 1950 y 1960 se produjeron algunos fenómenos que modificaron de manera sustantiva el contexto de producción y provocaron una necesaria reconfiguración de las miradas sobre el pasado: una crisis estructural que deshizo las certidumbres colectivas sobre las que se había creado el mito de la «excepcionalidad uruguaya»; el impacto del Concilio Vaticano II que estimuló la apertura de la Iglesia y un mayor compromiso con la sociedad; las perspectivas radicales de la Teología de la Liberación y la influencia de las interpretaciones marxistas (dinamizadas a partir de la revolución cubana); un proceso de renovación general de la historiografía uruguaya –impulsada por los cultores de la denominada *Nueva Historia* (tendencia muy influida por la *Escuela de los Annales*)– que introdujo innovaciones heurísticas y hermenéuticas en la praxis profesional.

Los intelectuales (católicos y no católicos) laboraron en procura de entender y explicar los problemas y desafíos que afectaban al país.

El clima de efervescencia y tensiones de la época generó un replanteo del rol de la Iglesia. La búsqueda de respuestas no fue solamente pastoral o teológica, también se reflejó en la producción historiográfica: las indagatorias de ese tiempo tuvieron un carácter ensayístico y crítico. Las publicaciones adquirieron tintes revisionistas y, en algunos casos, anacrónicos.

En el contexto de la crisis general de la sociedad uruguaya, se produjo la tímida emergencia de una *nueva historiografía sobre la Iglesia*. Hubo, entre los intelectuales católicos, un perceptible deslizamiento del foco de atención de los aspectos exclusivamente jerárquico-institucionales, hacia la totalidad de cuerpo eclesial concebido como *Pueblo de Dios*.

El advenimiento de la dictadura militar (1973-1985) impuso represión y silencio. Aunque se ocluyó parcialmente la renovación historiográfica –y la producción se redujo notoriamente–, hubo algunas publicaciones interesantes, especialmente una compilación de estudios históricos, con motivo del centenario de la erección de la diócesis de Montevideo (1978), auspiciada por el titular de la misma, Mons. Carlos Parteli.

A partir de la reapertura democrática de 1985 renació el interés por la historia y se acentuó la tendencia renovadora esbozada en la década de 1960. Aumentó notoriamente la edición de libros y artículos. La *nueva historiografía* apeló a recursos teórico-metodológicos *aggiornados* para incursionar en temas y problemas

escasamente frecuentados hasta entonces. Evidenció, además, mayor profesionalización por parte de los autores y proliferación de abordajes interdisciplinarios. Los enfoques biográficos no desaparecieron pero se redujeron en consonancia con los cambios de los paradigmas historiográficos.

II. BREVE RESEÑA DE LA HISTORIOGRAFÍA PRECONCILIAR

La diversidad y complejidad de los problemas que afectaron a la Iglesia en Uruguay durante el siglo XIX retardaron notoriamente la emergencia de una historiografía eclesial.

Recién en 1904 apareció una *Biografía del Ilmo. y Revmo. Don Jacinto Vera y Durán, primer Obispo de Montevideo*¹, del Pbro. Lorenzo Pons (1844-1906)²: un estudio convenientemente contextualizado, documentado y apologético, sobre la actuación del primer obispo de Montevideo, que inauguró el *corpus* historiográfico preconciiliar.

La producción del período se caracterizó por el predominio de una atemperada preceptiva providencialista, pretensiones de rigor documental y énfasis en los aspectos jerárquico-institucionales y biográficos. Refleja las necesidades de la Iglesia por explicar las razones de la crisis religiosa y proyectar acciones tendientes a superarla.

En las dos primeras décadas del siglo XX, aparecieron una serie de obras relacionadas con: las congregaciones religiosas, especialmente la Orden seráfica³; la vida y acción de clérigos destacados, como José Manuel Pérez Castellano⁴, José Benito Lamas⁵ y Dámaso Antonio Larrañaga⁶; el surgimiento de la devoción popular en torno a la Virgen de los Treinta y Tres⁷. Una de las contribuciones más significativas fue el artículo de Alberto Jones Brown (1874-

¹ Lorenzo PONS, *Biografía del Ilmo. y Revmo. Don Jacinto Vera y Durán, primer Obispo de Montevideo*, Montevideo, 1905.

² Clérigo de ascendencia española.

³ Pacífico OTERO, *La orden franciscana en Uruguay. Crónica histórica del convento de San Bernardino de Montevideo*, Buenos Aires, 1908.

⁴ Daniel GARCÍA ACEVEDO, *El Doctor José Manuel Pérez Castellano. Apuntes para su biografía*, en *Revista Histórica*, I, 1 (1907), pp. 252-307.

⁵ Raúl MONTERO BUSTAMANTE, *Manuscritos del Presbítero José Benito Lamas*, en *Revista Histórica*, I, 1 (1907), pp. 843-861.

⁶ Manuel CASTRO LÓPEZ, *El sabio Larrañaga en el año 1804*, en *Revista Histórica*, IV, 10 (1911), pp. 615-618.

⁷ Mario FALCAO ESPALTER, *Virgen del Pintado. Notas a una tradición*, en *Revista Histórica*, VII, 19 (1914), pp. 515-531.

?), *Algunos documentos sobre un conflicto eclesiástico del año 1782*⁸, trabajo curioso que reconstruía tradiciones sociales coloniales en las que lo sagrado y lo profano estaban indisolublemente unidos.

Entre 1920 y 1960 aumentó progresivamente la producción historiográfica. Coincidió con un nuevo *statu quo*, pautado por la privatización de lo religioso y un repliegue de la Iglesia sobre sí misma. El interés por la historia eclesiástica no fue exclusivo de autores católicos, también atrajo a investigadores laicos que difundieron sendos estudios en revistas oficiales publicadas con fondos estatales (*Revista Histórica*, *Revista Nacional*).

El género biográfico fue uno de los más frecuentados. Surgieron trabajos sobre figuras clericales de la época de la Revolución (Dámaso Antonio Larrañaga⁹, Ignacio Zufriategui, Juan Francisco Larrobla¹⁰, Tomás Xavier de Gomensoro¹¹ y José Benito Monterroso¹²) y del pasado reciente (Mons. Mariano Soler¹³).

Hubo una abundante producción de artículos y libros destinados a estudiar la presencia jesuítica en Uruguay. El pionero fue Carlos Ferrés (1876-1951) –abogado, hombre de negocios, periodista y católico militante–, que publicó: *Epoca colonial. La Compañía de Jesús en Montevideo* (1919)¹⁴, libro referido a la acción de la corporación en el período hispánico y las situaciones que determinaron su expulsión. Los aportes de mayor enjundia los hicieron los Padres Juan Faustino Sallaberry (1871-1945) y Guillermo Furlong Cardiff (1889-1974). Sallaberry fue un jesuita uruguayo que se dedicó intensamente a la investigación histórica; integró el Instituto Histórico y Geográfico de Uruguay y publicó diversos opúsculos¹⁵, entre los que se destaca: *Los jesuitas en Uruguay. Tercera época*

⁸ Alberto JONES BROWN, *Algunos documentos sobre un conflicto eclesiástico del año 1782*, en *Revista Histórica*, III, 7 (1910), pp. 222-241.

⁹ Se puede destacar, entre otros, los trabajos de: Víctor PÉREZ PETIT, *El Padre Larrañaga*, en *Revista Nacional*, Montevideo, 40 (1941), pp. 88-131; Alfredo R. CASTELLANOS, *La biblioteca científica del Padre Larrañaga*, en *Revista Histórica*, XVI, 46-48 (1948), pp. 589-626.

¹⁰ Plácido ABAD, *Sacerdotes de la independencia. Ignacio Zufriategui y Juan F. Larrobla*, en *Revista Nacional*, 74 (1944), pp. 265-278.

¹¹ Javier GOMENSORO, *El Canónigo Tomás Xavier de Gomensoro*, en *Revista Nacional*, 89 (1945), pp. 257-281.

¹² Eduardo SALTERAIN Y HERRERA, *Monterroso, iniciador de la patria y secretario de Artigas*, Montevideo, 1948.

¹³ Ramón PEREIRA PÉREZ, *El Doctor Don Mariano Soler*, en *Revista Nacional*, Montevideo, 37 (1941), pp. 64-121; Arnaldo Pedro PARRABERE, *Homenaje al Arzobispo Sabio y Patriota Monseñor Dr. Mariano Soler*, Montevideo, 1942.

¹⁴ Carlos FERRÉS, *Epoca colonial. La Compañía de Jesús en Montevideo*, Montevideo, 1975 (la edición original es de 1919).

¹⁵ Juan Faustino SALLABERRY, *La Iglesia en la independencia del Uruguay*, Montevideo, 1930; ID., *Los jesuitas. Su actuación en nuestra tierra*, Montevideo, 1943.

(1872-1940)¹⁶ (pormenorizado estudio sobre los antecedentes del regreso de la Compañía, las misiones que desarrollaron, la fundación del Colegio Seminario, con descripciones detalladas de la formación intelectual y espiritual dada a los seminaristas y su apoyo a las asociaciones piadosas). Furlong Cardiff, de origen argentino, fue un autor prolífico¹⁷, responsable de una *Cartografía Jesuítica del Río de la Plata*¹⁸, obra erudita que incluía un compendio de los mapas trazados por los religiosos para el gobierno de España, de suma utilidad para los colonialistas.

Lo reseñado *ut supra* constituye una muestra significativa de la producción preconiliar. La misma fue abundante, despareja, con énfasis en lo biográfico y heurístico. No se registraron obras panorámicas.

III. PERÍODO DE TRANSICIÓN (1962-1985): RENOVACIÓN CONCILIAR Y RECONFIGURACIÓN DE LOS RELATOS SOBRE EL PASADO

En la década de 1960 se publicaron una serie de ensayos críticos que se inauguró con un opúsculo sobre la *Función de la Iglesia en la realidad rioplatense* (1962)¹⁹, de Juan Luis Segundo SJ (1925-1996). El autor –representante de la Teología de la Liberación en Uruguay y uno de sus más destacados referentes internacionales– ofrece un testimonio de la encrucijada que enfrentaba la institución en la antesala del Concilio²⁰ y brinda un testimonio de sus disyuntivas teológicas sobre la dicotomía Iglesia-institución/Iglesia-Pueblo de Dios.

¹⁶ ID., *Los jesuitas en Uruguay. Tercera época (1872-1940)*, Montevideo, 1940 (2º ed. corregida y aumentada, la primera es de 1934).

¹⁷ Guillermo FURLONG CARDIFF, *Los jesuitas y la cultura rioplatense*, Buenos Aires, 1946, segunda edición (la primera es de 1933) (extenso catálogo de los aportes realizados por sacerdotes de la Compañía en distintos ramos de la ciencia y el arte, incluye un capítulo final sobre la acción de algunos de ellos como precursores de la independencia)

¹⁸ ID., *Cartografía jesuítica del Río de la Plata, dos tomos*, Buenos Aires, 1936. Entre su producción se destaca: ID., *La Misión Muzi en Montevideo (1825-1825)*, en *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, XI (1934-1935), pp. 145-177 (análisis de la acción en Montevideo de los representantes de la misión pontificia de Monseñor Juan Muzi, el canónigo Juan María Mastai y el Presbítero José Sallusti que venían con destino a Chile procurando restablecer las relaciones de ese país con la Santa Sede).

¹⁹ Juan Luis SEGUNDO, *Función de la Iglesia en la realidad rioplatense*, Montevideo, 1962.

²⁰ «Cuál es nuestra tarea? ¿reconstruir el país enteramente cristiano que fue y que ha de volver a ser (...)?, ¿o llenar mejor, más auténtica y profundamente las funciones de ese sector que realmente le corresponde al catolicismo en ese equilibrio vivo y perfectible que es nuestra realidad nacional?» (Juan Luis SEGUNDO, *Función de la Iglesia en la realidad rioplatense*, Montevideo, 1962, p. 26).

A partir de la brecha abierta por Segundo se publicaron diversos textos de carácter histórico-sociológico²¹ y no exentos de cierto anacronismo²². Uno de los epígonos de esta tendencia fue *La Iglesia uruguaya: entre pueblo y oligarquía* (1969)²³, del Psicólogo Enrique Sobrado (1938-?) (una reflexión prospectiva sobre la institución, en la que se establece que su gran desafío sería permanecer unida y funcional a los sectores dominantes o comprometerse efectivamente con el pueblo).

Correspondió a Alberto Methol Ferré (1929-2009), agudo y prolífico pensador uruguayo, la autoría de uno de los análisis más profundos y serios de la época: *Las corrientes religiosas* (1969)²⁴. Es un trabajo de síntesis sobre la evolución del fenómeno religioso –a través del itinerario de católicos, protestantes y judíos, entre otras vertientes–, desde los orígenes prehispánicos hasta la década de 1960. En relación a la Iglesia católica, plantea un repertorio de posibles explicaciones sobre sus problemas y particularidades²⁵; propone que el reciente Concilio Vaticano II contribuiría a vivificarla y a estimular su salida del ámbito de lo «privado».

El P. Juan Luis Segundo y el abogado Patricio Rodé (1936-2005)²⁶ procuraron explicar, en el artículo *Presencia de la Iglesia*²⁷, la «gravitación y el influjo de la Iglesia en la comunidad nacional»²⁸. Revisan históricamente –y en una perspectiva similar a la de Methol Ferré– el compromiso de la institución con la sociedad y focalizan la atención en el último cuarto del siglo XIX, cuando se perfilaron las «mediaciones de la presencia», con el propósito de defender la «causa» frente a los embates secularistas: la «presencia educacional», la «presencia a nivel socioeconómico» y la «presencia política». El tono conclusivo del artículo refleja la mentalidad reformista de una Iglesia que deseaba comprometerse con la sociedad aportando un mensaje de esperanza.

Los furores ensayísticos, propios del clima intelectual y eclesial de la década de 1960, se fueron atemperando paulatinamente para dar paso a una serie de

²¹ Cfr. Carlos RAMA, *La religión en el Uruguay*, Montevideo, 1964.

²² Galo MARTÍNEZ ARONA, *Función de la Iglesia en la cultura Nacional*, Montevideo, 1965. El autor plantea una interpretación de la historia de la Iglesia desde el prisma del Concilio Vaticano II, sin comprender que la evangelización en Uruguay se realizó bajo el paradigma tridentino y que la «lucha» contra la secularización respondió a los lineamientos del Concilio Vaticano I.

²³ Enrique SOBRADO, *La Iglesia uruguaya: entre pueblo y oligarquía*, Montevideo, 1969.

²⁴ Alberto METHOL FERRÉ, *Las corrientes religiosas*, Montevideo, 1969.

²⁵ Cristianización tardía, reivindicación del Patronato por parte de los sucesivos gobiernos a partir de 1830, escasez de personal eclesiástico, estrechez económica, entre otros.

²⁶ Patricio Rodé fue un laico de extensa y activa militancia eclesial, uno de los más activos colaboradores de Mons. Carlos Parteli en la renovación de la diócesis de Montevideo.

²⁷ Juan Luis SEGUNDO y Patricio RODÉ, *Presencia de la Iglesia*, en *Enciclopedia Uruguaya*, 37 (1969).

²⁸ *Ibid.*, p. 123.

publicaciones de carácter estrictamente histórico, realizadas por profesionales y/o intelectuales afines a la disciplina. Este proceso de renovación historiográfica fue coetáneo con la publicación en Buenos Aires de la obra monumental del Padre Cayetano Bruno (1912-2003), *Historia de la Iglesia en la Argentina* (1966-1981)²⁹.

Uno de los antecedentes más interesantes fue el libro *Artigas y los curas rebeldes* (1968)³⁰, de Alfonso Fernández Cabrelli (1919-1994). El autor, un abogado con aficiones historiográficas, estudia la adhesión a la causa revolucionaria de la mayoría de los sacerdotes del bajo clero. Plantea como hipótesis –sin abandonar totalmente la perspectiva ensayística– que ese sector había sido postergado en el régimen hispano, por ello, a la hora de las definiciones, se sumó al alzamiento. Interesante estudio de historia fáctica, sobre un asunto poco explorado hasta entonces, pero formulado desde una perspectiva anacrónica: Fernández asimila la actitud los clérigos que siguieron al prócer, con la problemática sesentista, en particular la de los «curas obreros».

Correspondió al historiador y teólogo Darío Lisiero el mérito de concretar en el libro, *Iglesia y Estado del Uruguay en el lustro definitorio (1859-1863)*³¹ (1971), uno de los primeros y mejor documentados³² aportes a la historiografía eclesiástica en Uruguay. La trama gira en torno a los enfrentamientos producidos en el período de referencia, entre la masonería y la –denominada– fracción *ultramontana* de la Iglesia. Como resultado del proceso se definieron dos sectores, opuestos ideológicamente, que pugnaron por la hegemonía sobre el aparato del Estado y el cuerpo social: el liberal (influido por el racionalismo y el positivismo) y la Iglesia.

El advenimiento de la dictadura militar (1973-1984) ralentizó la renovación historiográfica pero no la clausuró.

En 1975 se publicó un estudio monográfico de la Hermana María Inés Oholeguy Couto (salesiana) sobre *La predicación y la enseñanza de la doctrina en la*

²⁹ Cayetano BRUNO (SDB), *Historia de la Iglesia en la Argentina, doce tomos*, Buenos Aires, 1966-1981. Obra que estudia la historia de la Iglesia en Argentina, desde la llegada de los conquistadores hasta el siglo XX. Brinda importante información para la historia de la Iglesia en Uruguay, durante el período colonial y de las luchas independentistas (particularmente, transcripciones de documentos del Archivo General de la Nación de Buenos Aires y del Archivo de Indias).

³⁰ Alfonso FERNÁNDEZ CABRELLI, *Artigas y los curas rebeldes*, Montevideo, 1968.

³¹ Darío LISIERO, *Iglesia y Estado del Uruguay en el lustro definitorio (1859-1863)*, en *Revista Histórica*, XLII (1971), pp. 1-230; XLIII (1971), pp. 1-225.

³² Se basa en una amplísima consulta de repositorios nacionales (Archivo de la Curia de Montevideo, Archivo General de la Nación Museo Histórico Nacional, Archivo de la Catedral de Canelones) y extranjeros (Archivo Secreto del Vaticano, Archivo de Propaganda Fide, Archivo de la Nunciatura de Río de Janeiro, Archivo de la Nunciatura de Buenos Aires).

Banda Oriental del Río de la Plata durante el Virreinato (1776-1811) (1975)³³. Un extracto de su tesis doctoral –presentada en la Universidad Salesiana de Roma– en la que aborda con solvencia un tema de singular importancia: las modalidades y contenidos que asumió la difusión del mensaje evangélico en la Banda Oriental en tiempos coloniales. Intenta clarificar cuáles eran las características distintivas del «sermón ideal», según los criterios de la época en las colonias españolas, para luego introducirse en las formas concretas de predicación en la Banda Oriental.

Tres años después (1978) apareció un libro muy particular: *La Iglesia en el Uruguay. Libro conmemorativo en el primer centenario de la erección del Obispado de Montevideo. Primero en el Uruguay. 1878-1978*³⁴. Surgió como una iniciativa del Arzobispo de Montevideo, Mons. Carlos Parteli³⁵. Pretendía evocar la efeméride a través de la creación de un instrumento de evangelización: recuperar el pasado para iluminar a las nuevas generaciones con el ejemplo de sus antecesores.

Contiene varios artículos en los que se brindan visiones panorámicas de la historia de la Iglesia³⁶ y de la erección de la Diócesis de Montevideo³⁷, un conjunto de estudios relacionados con la época colonial³⁸, abordajes microhistóricos sobre la evolución de cuatro parroquias³⁹, enfoques biográficos⁴⁰, datos

³³ María Inés OHOLEGUY COUTO, *La predicación y la enseñanza de la doctrina en la Banda Oriental del Río de la Plata durante el Virreinato (1776-1811)*, Torino, 1975.

³⁴ VV.AA., *La Iglesia en el Uruguay. Libro conmemorativo en el primer centenario de la erección del Obispado de Montevideo. Primero en el Uruguay. 1878-1978*, Montevideo, 1978.

³⁵ Con motivo del festejo centenario, Mons. Carlos Parteli nombró una Comisión de Historia (julio de 1977) integrada por María Luisa COOLHIGAN SANGUINETTI, Juan José ARTEAGA y Juan VILLEGAS. Debido al escaso tiempo disponible, decidieron recurrir a diversos autores que habían incurrido en aspectos concretos de la historia eclesial y armar una compilación con sus aportes.

³⁶ Juan José ARTEAGA, *Una visión de la historia de la Iglesia en el Uruguay*; Mons. Alfredo VIOLA, *La Iglesia Católica en el Uruguay*; Juan VILLEGAS, *Historia del proceso de evangelización en el Uruguay*.

³⁷ Juan VILLEGAS, *La erección de la Diócesis de Montevideo. 13 de julio de 1878*.

³⁸ Fernando O. ASSUNCAO, *Presencia de las Misiones Jesuíticas en el territorio uruguayo. Su importancia histórica y socioeconómica en la formación rural del país*; Aníbal BARRIOS PINTOS, *Los oratorios rurales orientales (1784-1898)*; María Luisa COOLHIGAN SANGUINETTI, *Solemnidades y fiestas de guardar en el antiguo Montevideo*; Gloria AMÉN PISANI, *La Orden Franciscana en Montevideo. Historia del Templo de San Francisco y de la Cripta del Señor de la Paciencia*.

³⁹ Juan VILLEGAS, *Historia de la parroquia «Nuestra Señora de Guadalupe» de Canelones. 1775-1977*; Carlos PARTELI, *Crónica de los primeros años de la parroquia «La Inmaculada Concepción» de Rivera*; Carlos BAJAC, *Historia de la parroquia «San José Obrero» de Juan Lacaze (1912-1977)*; Marta CANNESA DE SANGUINETTI, *La Iglesia Matriz de Montevideo*.

⁴⁰ Sarah BOLLO, *La obra de los escritores católicos en la literatura uruguayo*; Ernesto VILLEGAS SUÁREZ, *Tomás Xavier de Gómensoro sacerdote y patriota, hombre de progreso*; Juan Alejandro APOLANT, *Lista de párrocos de la Iglesia Matriz, hoy catedral de Montevideo. 1742-1978*.

referenciales y contribuciones documentales⁴¹. El valor de los trabajos es desigual⁴². Algunos son muy interesantes, particularmente los de Juan Villegas, y otros francamente pobres, apenas alcanzan un nivel descriptivo. A pesar de estas disparidades, el conjunto de artículos ofrece datos e informaciones en su mayoría bien documentadas, que permiten conocer aspectos poco difundidos del pasado de la Iglesia uruguaya.

El panorama historiográfico de la época dictatorial se completa con otras producciones menores –algunas directamente relacionadas con la historia de la Iglesia y otras no– que, en algunos casos, brindan información valiosa sobre: la vida de ciertos sacerdotes de actuación destacada pero escasamente conocida⁴³, la implantación y evolución de las modalidades asumidas por las devociones católicas y la influencia religiosa de los indios de las misiones jesuíticas en el territorio de la Banda Oriental⁴⁴.

IV. CONSOLIDACIÓN DE LA NUEVA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA IGLESIA

A partir de la reapertura democrática de 1985, se dieron una serie de condiciones que permitieron la cristalización de la *nueva historiografía sobre la Iglesia*, esbozada desde los tiempos el Concilio. Aparecieron publicaciones con resultados

⁴¹ Un Episcopologio y lista de Nuncios, una cronología y un Apéndice Documental con los textos de las bulas de erección del Obispado y del Arzobispado de Montevideo por parte de León XIII.

⁴² En algunos casos hay contradicciones muy grandes, incluso en aspectos teológicos y eclesiológicos. Un ejemplo significativo lo constituye el artículo de Mons. Alfredo Viola quien, en una parte, al referirse a la separación Iglesia-Estado prescripta en la Constitución de 1918, sostiene: «Un efecto saludable de la «separación» que, dentro de la «tesis» católica es un error y en sí misma, es un desconocimiento de los verdaderos principios que deben regir la sociedad humana creada por Dios, fue la libertad de la Santa Sede para proveer las Diócesis». Se trata de un texto escrito en 1962 por el Obispo de Salto, quien tenía una concepción negativa, de carácter claramente preconiliar, con respecto a la libertad religiosa. Frente a esta afirmación tan descontextualizada, los editores aclaran en una nota: «La primera parte de este párrafo encierra una opinión de Monseñor Viola que actualmente no es compartida por la mayoría de los hombres de Iglesia y peritos en estos temas» (Alfredo VIOLA, *La Iglesia católica en el Uruguay*, en VV.AA., *La Iglesia en el Uruguay. Libro conmemorativo en el primer centenario de la erección del Obispado de Montevideo. Primero en el Uruguay. 1878-1978*, Montevideo, 1978. p. 48).

⁴³ Cfr.: Luis ASTIGARRAGA, *Un cura de 1800. Manuel de Amenedo Montenegro, dos tomos*, Maldonado, 1978; Rubén IRURETA, *El P. José Letamendi visto por su cochero*, en *Revista Histórica de Soriano*, 23 (1982), pp. 46-52.

⁴⁴ Rodolfo GONZÁLEZ RISSOTTO y Susana RODRÍGUEZ VARESE, *Contribución al estudio de la influencia guaraní en la formación de la sociedad uruguaya*, en *Revista Histórica*, LIV, 160-162 (1982), pp. 199-316.

de investigaciones históricas de carácter académico, pesquisas de índole interdisciplinario, estudios biográficos –elaborados desde perspectivas metodológicas renovadas– e indagatorias de orientación prosopográfica⁴⁵.

IV.1. *Enfoques biográficos y prosopográficos*

Si bien las nuevas tendencias historiográficas privilegiaron perspectivas de abordaje colectivo, la seducción ejercida por el *gran personaje* nunca desapareció.

En el opúsculo, *Montevideo y su primer escritor. José Manuel Pérez Castellano* (1987)⁴⁶, Vicente Cicalese (1918-2000) –un excatedrático de Lengua y Literatura Latinas⁴⁷– presenta al personaje como un clásico de la lengua española, un baluarte de la cultura nacional. Exalta su vida y obra al punto de rayar, en algunos pasajes, el panegírico. Utiliza como fuentes los escritos del clérigo con el propósito de analizar su significación literaria.

Mayor vuelo tiene *El glorioso montevideano. Vida y obra de José Manuel Pérez Castellano (1742-1815)* (1998-2003)⁴⁸, del médico y aficionado a la historia Fernando Mañé Garzón (1925). Obra en tres tomos dedicada íntegramente a la vida y obra del sacerdote, considerado el primer científico y escritor oriental. El enfoque general del trabajo se centra en el aporte de Pérez a la ciencia y a la cultura, y su significación filosófica y social. Utiliza documentación inédita custodiada en el Archivo General de la Nación de Uruguay, en el Archivo General de la Nación de Argentina y en el Archivo de la Universidad de Córdoba⁴⁹. Aunque tiene un enfoque biográfico, aporta abundante información para el conocimiento de la historia de la Iglesia en los tiempos coloniales.

Con un estilo llano y una cadencia que estimula la inmersión en el texto, se va desgranando la personalidad de Pérez, fundamentalmente a través de los textos escritos por él y que revelan sus preocupaciones e intereses y su visión de

⁴⁵ La enumeración y análisis no son taxativos, existen otras obras que no son mencionadas debido a que su impacto u originalidad no ameritan una referencia directa en el espacio acotado del presente artículo. Me refiero, por ejemplo, a: Alfonso FERNÁNDEZ CABRELLI, *Iglesia ultramontana y masonería en la transformación de la sociedad oriental*, Montevideo, 1990; Esteban CAMPAL, *La cruz y el lazo*, Montevideo, 1994.

⁴⁶ Vicente CICALESE, *Montevideo y su primer escritor. José Manuel Pérez Castellano*, Montevideo, 1987.

⁴⁷ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República.

⁴⁸ Fernando MAÑÉ GARZÓN, *El glorioso montevideano. Vida y obra de José Manuel Pérez Castellano (1742-1815), tres tomos*, Montevideo, 1998-2003.

⁴⁹ El manejo que se hace de la misma es correcto, se apela frecuentemente a citas procurando que la frescura de los textos de época ilustren al lector en torno a los temas tratados. Mañé realiza largas notas referenciales a efectos de clarificar cuestiones que si bien son sustanciales en cuanto fundamentación de proposiciones, harían farragosa la lectura.

los grandes temas que afectaban a los hombres de la época. El Pérez Castellano de Mañé es un individuo simpático, erudito y con ambiciones muy humanas. Está presentado casi como un aldeano que dedicó sus mejores esfuerzos intelectuales para hacer más gratificante la vida material y espiritual de los montevideanos.

En 1985 se publicó: *El clero de 1800 en la Banda Oriental*⁵⁰, un libro del Pbro. Luis Astigarraga en el que presenta los resultados de una larga investigación en archivos nacionales y extranjeros, sobre 256 clérigos que actuaron en el territorio oriental entre 1780 y 1830. Está estructurado en «galerías» de sacerdotes: capítulos que reúnen varios personajes en función de la actividad o rol en el que cada uno se destacó⁵¹. No se trata de biografías en el sentido estricto de la palabra, sino de perfiles biográficos, muy dispares entre sí.

El autor reconoce que no es historiador. Acometió la tarea porque «aún no existe una *Historia eclesiástica del Uruguay* y que por diversos motivos, en los manuales de historia patria, nada o poco se dice del clero o de la religión del pueblo oriental». Por eso intentó «poner en escena histórica a estos personajes que incidieron muchísimo en nuestra Historia Nacional»⁵². Contextualiza el objeto de estudio: advierte al lector que en el entorno de 1800 imperaba una estructura de cristiandad que informaba toda la vida sociopolítica y económica, desconocerla supondría un anacronismo. Utiliza un estilo dialogante, interpela al lector, le transmite ideas y enojos. Aflora en ocasiones la pasión de un clérigo que no calla su disgusto con otros sacerdotes (en especial los seguidores de la Teología de la Liberación) y con historiadores que tenían una visión ideologizada del pasado nacional.

Siguiendo el estilo de Astigarraga, el Pbro. Lellis Rodríguez (1928-2003) elaboró unos *Apuntes biográficos del clero secular en el Uruguay*⁵³. Publicación póstuma e incompleta⁵⁴, que da cuenta de una encomiable labor –realizada de manera paciente y erudita– por rescatar los nombres y aportes de todos los sacerdotes del clero, nacionales y extranjeros, que actuaron en el país. Constituye, a pesar de sus errores y omisiones, un material de referencia fundamental para el investigador, un verdadero censo del personal eclesiástico uruguayo elaborado en base a múltiples fuentes eclesiásticas y civiles.

⁵⁰ Luis ASTIGARRAGA, *El clero de 1800 en la Banda Oriental*, Montevideo, 1985.

⁵¹ Ofrece además, cuatro Apéndices con valiosos materiales: I. Cronología de acontecimientos civiles y religiosos; II. Notas tomadas del Censo de la ciudad de Córdoba de 1778, existente en el Archivo Provincial de dicha ciudad; III. De la Matrícula del Colegio Real de San Carlos de Buenos Aires; IV lista de libros y folletos de la Sala Artigas de la Biblioteca Nacional referidos al tema.

⁵² Luis ASTIGARRAGA, *El clero de 1800 en la Banda Oriental*, Montevideo, 1985, p. 10.

⁵³ Lellis RODRÍGUEZ, *Apuntes biográficos del clero secular en el Uruguay*, Montevideo, 2005.

⁵⁴ El autor había muerto dos años antes.

Si bien los textos de Astigarraga y Rodríguez evidencian algunas deficiencias metodológicas, brindan importantes pistas de carácter prosopográfico para el conocimiento de la formación y origen socio-económico del personal eclesiástico, el impacto de la gestión parroquial en las comunidades, la estructuración de redes vinculares, la configuración de las «carreras profesionales» (destinos, modalidades de acceso a los cargos), entre otros datos.

IV.2. *Pesquisas de índole interdisciplinario*

En la década de 1990 comenzaron a editarse una serie de textos de carácter interdisciplinario sobre la problemática de la religiosidad de los uruguayos. Contienen, en general, reconstrucciones históricas articuladas desde perspectivas epistemológicas alternativas a la del historiador.

Uno de los trabajos pioneros fue el de Néstor da Costa (1960), Guillermo Kerber (1957) y Pablo Mieres (1959), *Creencias y religiones: la religiosidad de los montevideanos al fin del milenio* (1996)⁵⁵. Los autores ponen en cuestión el carácter absolutamente laico del Uruguay a partir de una encuesta realizada en Montevideo. Llegan a la conclusión de que un 80% de los habitantes de la capital uruguaya son religiosos. Proponen como hipótesis, que «entre los montevideanos la religión no forma parte de la esfera pública sino que se restringe al mundo de las opciones y decisiones privadas»⁵⁶. Las referencias históricas son mínimas, pero básicas para explicar los resultados de la encuesta. Se trata de un importante trabajo que brinda una instantánea de la religiosidad en Montevideo, útil para estudios comparativos a nivel diacrónico.

En la misma sintonía debe ubicarse la investigación del sociólogo Néstor Da Costa sobre *Religión y sociedad en el Uruguay del siglo XXI. Un estudio sobre la religiosidad en Montevideo* (2003)⁵⁷. Es un texto sociológico estructurado en tres partes: en la primera se plantea el marco teórico metodológico⁵⁸ y un estado de

⁵⁵ Néstor DA COSTA, Guillermo KERBER y Pablo MIERES, *Creencias y religiones: la religiosidad de los montevideanos al fin del milenio*, Montevideo, 1996. Contiene los resultados de una investigación sociológica que contó con el apoyo del CLAEH, OBSUR, y la UCUDAL.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 18.

⁵⁷ Néstor DA COSTA, *Religión y sociedad en el Uruguay del siglo XXI. Un estudio sobre la religiosidad en Montevideo*, Montevideo, 2003. El texto es resultado de la tesis de doctorado en sociología realizada por el autor en la Universidad de Deusto, Bilbao, País Vasco y que contó con la dirección de Fortunato Mallimaci.

⁵⁸ El trabajo se fundamenta en una encuesta realizada en la ciudad de Montevideo en octubre de 2001 sobre una muestra de 400 casos. Los encuestados eran personas de ambos sexos y mayores de 14 años.

la cuestión; en la segunda se analiza la religiosidad de los montevideanos a partir de los resultados emanados de la encuesta; y en la tercera figuran las conclusiones generales. El autor plantea algunas consideraciones importantes sobre el posicionamiento de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XX, reseña el ingreso y características de otras confesiones.

Los historiadores Alejandro Sánchez (1960) y Roger Geymonat (1960)⁵⁹, realizan en *La búsqueda de lo maravilloso. San Cono y otras devociones populares* (1996), una interesante investigación histórica con aristas antropológicas, sobre la evolución de las principales manifestaciones de religiosidad popular católicas de origen italiano en Uruguay⁶⁰. Sostienen que los datos de la realidad cuestionan la «no religiosidad» de la sociedad uruguaya. Las devociones multitudinarias como la de San Cono prueban la vigencia de un fenómeno soslayado por los científicos sociales. Es una obra seria y documentada –patrocinada por OBSUR y financiada por la Fundación Giovanni Agnelli– que utilizó con buen criterio boletines parroquiales, diarios locales y testimonios orales, que informan sobre las peripecias de las devociones de referencia.

Una de las contribuciones más interesantes desde la perspectiva interdisciplinaria, ha sido: *Las religiones en el Uruguay. Algunas aproximaciones* (2004)⁶¹, una compilación de varios artículos a cargo de Roger Geymonat. Constituye una actualización del estado de los conocimientos en relación con el fenómeno religioso en el ámbito de las ciencias sociales. Los aportes son desparejos en cuanto estilo, consistencia teórica y rigor metodológico. Está estructurado en cuatro partes: la primera, «Procesos», reúne trabajos históricos sobre el proceso de secularización y un balance sociológico del fenómeno religioso en el país⁶²; la segunda, analiza algunas «Manifestaciones» de religiosidad (sincrético-

⁵⁹ Alejandro SÁNCHEZ y Roger GEYMONAT, *La búsqueda de lo maravilloso. San Cono y otras devociones populares*, Montevideo, 1996.

⁶⁰ La obra contiene un interesante capítulo (I) de carácter teórico sobre religión, religiosidad, catolicismo popular y devociones introducidas por los italianos. Posteriormente (cap. II) hay un estudio sucinto y sumario de diversas devociones italianas –San Roque, la Virgen de las Flores, la Virgen de Pompeya y Santa Trofímena– y un análisis pormenorizado de San Cono (cap. III) en el que se desentrañan las múltiples y complejas facetas de una devoción de ribetes particulares en el Río de la Plata. Finalmente (cap. IV) se estudia la contribución de la inmigración italiana en la construcción de la religiosidad uruguaya.

⁶¹ Roger GEYMONAT (comp.), *Las religiones en el Uruguay. Algunas aproximaciones*, Montevideo, 2004.

⁶² Roger GEYMONAT y Alejandro SÁNCHEZ, *Iglesia Católica, Estado y sociedad en el Uruguay contemporáneo*; Pablo DABEZIES, *Entre «Año de la Orientalidad» y «Año de la Evangelización»: un conflicto significativo en las relaciones Iglesia Católica-Dictadura*; Néstor DA COSTA, *Lo religioso en la sociedad uruguaya*.

cas, protestantes y católicas)⁶³; la tercera está dedicada a «Visiones y debates» contemporáneos, que dan el tono de ciertos temas álgidos e ilustrativos de las preocupaciones sociopolíticas en torno al tema⁶⁴; finalmente, en «Herramientas», se presenta una cronología de los hechos y personas que dieron forma al mapa religioso uruguayo y contribuyeron a la definición de una identidad colectiva. Si bien es un libro muy rico en cuanto conocimiento de la religión y la religiosidad en Uruguay, en el plano específico de la historia de la Iglesia los aportes originales son escasos⁶⁵.

IV.3. Resultados de investigaciones históricas de carácter académico

Una de las novedades historiográficas más auspiciosas fue la publicación de un número creciente de obras que daban cuenta de investigaciones académicas.⁶⁶ Se trata de proyectos institucionales o personales, realizados por historiadores católicos y/o de otras filiaciones religiosas e ideológicas, diseñados de acuerdo a pautas metodológicas propias de la disciplina, y sobre períodos o problemas claramente delimitados.

IV.3.1. Labor de equipos de investigación

Una cantidad considerable de estas publicaciones fueron realizadas por equipos dirigidos por prestigiosos historiadores: algunos, especialistas en historia de la Iglesia, vinculados con instituciones católicas o de inspiración cristiana como la Universidad Católica de Uruguay (UCUDAL) y el Observatorio del Sur

⁶³ Teresa PORZECANSKI, *Trance y transición en los rituales afro-uruguayos: el caso de la Umbanda*; Roger GEYMONAT, *Protestantismo y secularización en el Uruguay*; Nicolás GUIGOU y Yamila ROVITTO, *Más allá del bien y del mal: la Iglesia Universal del Reino de Dios en el Uruguay*; Roger GEYMONAT y Alejandro SÁNCHEZ, *Religiosidad popular e inmigración italiana en Uruguay*.

⁶⁴ Silvia VIROGA, *El discurso religioso y su lenguaje*; Pablo DA SILVEIRA, *Laicidad, esa rareza*; Gerardo CAETANO, *La instalación pública de la llamada «Cruz del Papa» y los perfiles de un debate distinto*; Roger GEYMONAT, *El elemento religioso como factor identitario. El caso de los valdenses en Uruguay*.

⁶⁵ Tal vez el más significativo sea el de Pablo Dabezies sobre el año 1975 y el conflicto entre la dictadura y la Iglesia Católica.

⁶⁶ No incluyo en el análisis la valoración de mis obras: Tomás SANSÓN CORBO y Dante TURCATTI, *Excelente sacerdote de buena vida y costumbres... Aporte del clero secular español en la Iglesia uruguaya*, Montevideo, 2005; Tomás SANSÓN CORBO, *Crónicas para una historia de la Diócesis de Melo y Treinta y Tres*, Melo, 2007; ID., *La Iglesia y el proceso de secularización en el Uruguay moderno (1859-1919)*, en *Hispania Sacra*, LXII, 127 (2011), pp. 283-303; ID., *Levadura, fuego y sal. Una historia de la Iglesia en el Uruguay en el testimonio de Mons. Roberto Cáceres*, Montevideo, *Sicut Serpentes*, 2012.

(OBSUR)⁶⁷; otros, historiadores ligados a la Universidad de la República (UDELAR) o institutos privados de investigación como el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)⁶⁸, que incursionaron en la temática eclesial en el marco de otras líneas de indagación.

El P. Juan Villegas SJ (1931-2007) fue un jesuita uruguayo, doctorado en Historia en la Universidad de Colonia (Alemania) (1971), que ejerció una larga labor docente y de investigación en el Instituto Teológico del Uruguay y en la UCUDAL. Fue un autor prolífico que editó, entre otras obras: *Monseñor Soler. Ideas y pensamiento* (1985)⁶⁹ y *Monseñor Soler. Acción y obras* (1991)⁷⁰.

Esos libros contienen los resultados de un proyecto de investigación realizado en 1982 por un equipo dirigido por él, que contó con el financiamiento de *Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland* (Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano), de Tübingen, República Federal de Alemania. Por primera vez en la historia de la historiografía sobre la Iglesia, se realizó una indagatoria de carácter profesional, de acuerdo a un plan preestablecido y con la metodología pertinente. El equipo estaba dirigido por un académico prestigioso e integrado por un conjunto de historiadores jóvenes –Carlos A. Yelpo Pozzi, Serrana Vilaró de Labaure, Ana María Scala, Susana Monreal, María del Rosario Griego, Adriana Rodríguez– egresados del Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras (antecedente institucional de la Universidad Católica del Uruguay).

En *Monseñor Soler. Ideas y pensamiento*, se analiza la ideología y mentalidad del prelado sobre cuestiones y problemas de su tiempo (como el protestantismo y la masonería). Los artículos⁷¹ que lo integran presentan una estructura similar:

⁶⁷ OBSUR es una asociación cultural privada de católicos (laicos y sacerdotes), fundada en 1988, con vocación ecuménica vinculada «con los diferentes actores de la sociedad civil que trabajan en sentido de la humanización social a través de una reflexión y formación cristiana» [http://www.obsur.org.uy/?page_id=39].

⁶⁸ El CLAEH «es una organización sin fines de lucro, con fuerte vocación de bien público y regional, fundada en 1957. Su inspiración doctrinaria viene de la corriente de Economía y Humanismo, promovida desde los años cuarenta por el sacerdote dominico bretón Louis Joseph Lebreton (...). Desde su creación, el CLAEH ha conjugado la investigación científica interdisciplinaria, la intervención social, con debates dirigidos a proponer políticas públicas» [http://www.claeh.edu.uy/v2/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=119].

⁶⁹ María del Rosario GRIEGO, Susana MONREAL, Adriana RODRÍGUEZ, Ana María SCALA, Serrana VILARÓ, Juan VILLEGAS y Carlos YELPO, *Monseñor Soler. Ideas y pensamiento*, Montevideo, 1985.

⁷⁰ María del Rosario GRIEGO, Susana MONREAL, Ana María SCALA, Juan VILLEGAS y Carlos YELPO, *Monseñor Soler. Acción y obras*, Montevideo, 1991.

⁷¹ Carlos A. YELPO POZZI, *La Iglesia, el mundo y la figura de Mariano Soler*; Serrana VILARÓ DE LABAURE y Ana María SCALA, «Civilización» según Mariano Soler; Susana MONREAL, «Matrimonio» y «Familia» en la obra de Mariano Soler; María del Rosario GRIEGO, *Soler y el protestantismo*; Juan

contextualización histórico-conceptual, estudio de las convicciones de Soler, demostración de la contemporaneidad de sus ideas y una antología documental. Son opúsculos unitarios dedicados a subtemas específicos del gobierno y mentalidad del personaje.

En *Monseñor Soler. Acción y obras*, se estudian las realizaciones concretas del Arzobispo durante su administración⁷². Es un producto superior al anterior, evidencia experiencia y eficacia heurística. Para realizarlo se amplió notoriamente el espectro de fuentes, recurriendo a actas parlamentarias, actas del Club Católico, correspondencia particular y prensa.

La personalidad de Mons. Soler y la situación de la Iglesia suscitaron otras investigaciones⁷³. Una de las más contundentes fue *Cristianos y cambio social* (1988)⁷⁴, realizada por Carlos Zubillaga (1941)⁷⁵ y Mario Cayota (1936), en el marco de las actividades de investigación del CLAEH. Es uno de los trabajos más serios y documentados⁷⁶ sobre el proceso de secularización. Los autores plantean una interpretación sobre las actitudes de la Iglesia y el Estado frente a la cuestión social. Contextualizan el conflicto vernáculo en el marco internacional, definen las categorías utilizadas y estudian las diversas dimensiones conflictuales del mismo. Analizan los enfrentamientos internos de la Iglesia sobre la actitud a asumir frente a la cuestión social.

Luego de su labor con Zubillaga, Mario Cayota continuó trabajando sobre la historia de la Iglesia. Este terciario franciscano, filósofo de formación e

VILLEGAS, *La Masonería en el Uruguay. Segunda mitad del siglo XIX*; Adriana RODRÍGUEZ, *Mariano Soler y la Masonería*.

⁷² Carlos YELPO POZZI, *Cronología de la vida de Monseñor Mariano Soler, Historiografía sobre Monseñor Mariano Soler. Análisis de la obra «Cristianos y cambio social»*; Juan VILLEGAS, *El Pbro. Mariano Soler, Diputado, 1880*; Ana María SCALA, *Viajes de Soler*; Susana MONREAL, *El Club Católico de Montevideo (1875-1890). Presencia de Mariano Soler*; María del Rosario GRIEGO, *Soler y el Liceo de Estudios Universitarios*.

⁷³ VV.AA., *Mariano Soler y el discurso modernizador*, Montevideo, 1990. Compilación de las exposiciones realizadas por varios autores en un panel organizado por el Departamento de Historia del CIPFE con motivo de los ochenta años de la muerte del Arzobispo.

⁷⁴ Carlos ZUBILLAGA y Mario CAYOTA, *Cristianos y cambio social en el Uruguay de la modernización (1896-1919)*, Montevideo, 1988.

⁷⁵ Zubillaga también incursionó en cuestiones relacionadas con el aporte de la inmigración italiana y española en materia de religiosidad y personal religioso. Cfr.: Carlos ZUBILLAGA, *Religiosidad y religiosos en la inmigración italiana en Uruguay*, en Sara ÁLVAREZ DE LASOWSKI (comp.), *Presencia italiana en la cultura uruguaya*, Montevideo, 1994, pp. 65-96; Carlos ZUBILLAGA, *Religiosidad e inmigración española en Uruguay*, en *Españoles en el Uruguay. Características demográficas, sociales y económicas de la inmigración masiva*, Montevideo, 1997.

⁷⁶ Utilizaron prensa y documentos del Archivo General de la Nación y de la Curia Eclesiástica de Montevideo.

historiador por convicción, se transformó en uno de los autores más rigurosos y prolíficos⁷⁷ de las últimas décadas⁷⁸. En 1994, dirigió un equipo de jóvenes historiadores de la Universidad Católica –integrado por Elizabeth Brites, Carolina Greising, Verónica Leone, y Daniel Pelúas– que publicó un libro propedéutico y panorámico sobre la *Historia de la Evangelización en la Banda Oriental (1516-1830)*⁷⁹. En cuidadosa secuencia se estudia el proceso de implantación eclesiástica⁸⁰ y el progreso de la evangelización entre los siglos XVII y XIX en el territorio Oriental del río Uruguay.

En 1993 se publicó una *Breve visión de la Iglesia en el Uruguay* (1993)⁸¹, primer intento de síntesis sobre la historia general de la institución. Fue realizado por un equipo de autores bajo la dirección del Pbro. Daniel Bazzano (1948), con el objetivo de cimentar una conciencia histórica católica que permitiera a la Iglesia afrontar los desafíos por venir. La perspectiva analítica es rigurosamente cronológica. Se percibe un tratamiento dispar de períodos, personajes y problemas. Tanto en el «Prólogo», de Gerardo Caetano (1958), como en la «Advertencia Preliminar» de los autores, se explican las razones de la «brevedad» y «asimetrías» del trabajo: requerimientos editoriales y carencia de «monografías» sobre temas específicos. Es un libro confesional pero no complaciente. Se muestran sin tapujos los problemas de la institución, con la convicción de que el conocimiento del pasado es necesario para proyectar un futuro más venturoso.

El prolífico historiador y politólogo Gerardo Caetano, incursionó sobre finales de la década de 1990 en temas relacionados con la historia de la iglesia. Publicó en 1997, en coautoría con Roger Geymonat, *La secularización uruguaya*

⁷⁷ Mario CAYOTA, *Siembra entre brumas. Utopía Franciscana y Humanismo Renacentista: una alternativa a la Conquista*, Montevideo, 1990.

⁷⁸ Doctor en Filosofía por la Universidad de La Plata (Argentina). Desempeñó funciones docentes, políticas y diplomáticas (Embajador uruguayo ante la Santa Sede entre 2006-2011). Dirigió el Centro Franciscano de Documentación Histórica (CEFRADOHIS), de proyección latinoamericana.

⁷⁹ Mario CAYOTA (dir. y coord.), *Historia de la Evangelización en la Banda Oriental (1516-1830)*, Montevideo, 1994.

⁸⁰ Uno de los puntos flojos del libro lo constituye, aparentemente, la inexistencia de documentación inédita como sustento heurístico. Los autores justifican esta omisión partiendo del hecho de que para el período estudiado las fuentes de archivo son escasas y ya fueron utilizadas por otros autores que lo frecuentaron. Se limitaron en este sentido a realizar –lo que podríamos llamar– una reinterpretación de documentos conocidos. Las únicas fuentes de archivo que consultaron fueron algunas de origen franciscano, de la Orden Tercera Franciscana y de la Archicofradía de San Benito de Palermo.

⁸¹ Daniel BAZZANO, Carlos VENER, Alvaro MARTÍNEZ, Héctor CARRERE, *Breve visión de la historia de la Iglesia en el Uruguay*, Montevideo, 1993.

(1859-1919). *Catolicismo y privatización de lo religioso*⁸²; un enfoque novedoso sobre el proceso de secularización al que se presenta como una pugna, de carácter dialéctico, entre lo «público» y lo «privado»; se enfatizan las implicancias socio-culturales y eclesiales del mismo como recurso para explicar sus consecuencias.

En el 2000, Caetano retomó la temática religiosa en *Los uruguayos del Centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*⁸³; obra colectiva⁸⁴ en la que se rastrean cuestiones trascendentes –y vigentes– relacionadas con la definición del imaginario colectivo de los uruguayos (laicismo en la educación, reivindicación por parte de la Iglesia de la catolicidad de la nación y de sus forjadores).

Recientemente apareció: *El «Uruguay laico». Matrices y revisiones* (2013)⁸⁵, obra en la cual Gerardo Caetano, Roger Geymonat, Alejandro Sánchez y Carolina Greising, plantean una nueva mirada sobre el período de secularización, los conflictos y controversias del proceso y el rol de las iglesias protestantes. Una de las contribuciones más importantes del trabajo es el intento por problematizar el tema de la laicidad y confrontarlo con los modelos históricos vigentes de cuño identitario.

IV.3.2. Estudios monográficos

Además de las obras colectivas reseñadas *ut supra*, se han publicado, particularmente en la primera década del siglo XXI, varios trabajos monográficos de autoría individual que dinamizaron la historiografía sobre la Iglesia. Sus autores son historiadores católicos⁸⁶ –insertos, en su mayoría, en instituciones académi-

⁸² Gerardo CAETANO y Roger GEYMONAT, *La secularización uruguaya (1859-1919). Catolicismo y privatización de lo religioso*, Montevideo, 1997.

⁸³ Gerardo CAETANO (dir.), *Los uruguayos del Centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*, Montevideo, 2000.

⁸⁴ Gerardo CAETANO, Roger GEYMONAT y Alejandro SÁNCHEZ, «Dios y Patria». *Iglesia Católica, nación y nacionalismo en el Uruguay del Centenario*; Carolina GREISSING, *Conflictos y tensiones en el debate por la educación durante el Centenario (1910-1934)*; Verónica LEONE, *Manuales escolares e imaginario social en el Uruguay del Centenario*; Susana ANTOLA y Cecilia PONTE, *La nación en bronce, mármol y hormigón armado*; Patricia FUNES, *Literatura y nación en tiempos del Centenario. Argentina y Uruguay (1910-1930)*.

⁸⁵ Gerardo CAETANO, Roger GEYMONAT, Alejandro SÁNCHEZ y Carolina GREISING, *El «Uruguay laico». Matrices y revisiones*, Montevideo, 2014.

⁸⁶ Existen algunas excepciones. Entre los escasos historiadores no católicos que estudiaron cuestiones vinculadas con historia de la Iglesia se destacan: José Pedro BARRÁN, *Iglesia católica y burguesía en el Uruguay de la modernización (1860-1900)*, Montevideo, 1988; Wilson GONZÁLEZ DEMURO, *Iglesia y crisis monárquica en el Río de la Plata al finalizar la época colonial. Un caso: Montevideo y su cura vicario, Juan José Ortiz (1783-1815)*, en *Anuario de Estudios Americanos*, 62.1 (2005), pp. 161-180; Wilson GONZÁLEZ DEMURO, *Testamentos, obras piadosas y conflictos: Montevideo entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX*, en *Hispania Sacra*, LXIII, 127 (2011), pp. 261-282.

cas— que han incursionado en temas escasamente frecuentados o revisitado otros desde perspectivas renovadoras: Alfonso Esponera (1947), José Gabriel González Merlano (1966), Pablo Dabezies (1940), Julio Fernández Techera SJ (1966), Mons. Daniel Sturla (1959) (clérigos); Darío Lisiero, Dante Turcatti, Susana Monreal (1955), Pedro Gaudiano (1961) y Mario Cayota (laicos). Vamos a revisar sucintamente estos aportes.

El sacerdote dominico Alfonso Esponera⁸⁷ publicó un libro sobre *Los dominicos y la evangelización del Uruguay* (1992)⁸⁸. Es una investigación sólida, sostenida en una amplia base documental⁸⁹ e ilustrada con mapas históricos, sobre: la implantación de la Orden de Predicadores en el Río de la Plata, la creación de la Reducción de Santo Domingo Soriano, los fallidos intentos de fundación de una comunidad de frailes en Montevideo durante los siglos XVIII y XIX, el arribo de congregaciones femeninas y la erección de dos conventos en el siglo XX que perduran hasta el presente. Esponera desmitifica el monopolio franciscano sobre Santo Domingo de Soriano y pone en cuestión su fecha de fundación. Es un aporte de suma utilidad para el conocimiento de la presencia dominicana en Uruguay y que, además, informa sobre un asunto mayor como es el de la historia del clero regular.

La historiografía jesuítica renació gracias a la labor del P. Julio Fernández Techera SJ, Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, autor de: *Masones y Universidad en el Uruguay, Tomo I (1860-1859)* (2007) y *Tomo II. La difícil fundación del Colegio Seminario (1860-1903)* (2010)⁹⁰. Obras con amplio respaldo documental, dedicadas a estudiar un período fundamental de la historia de la educación uruguaya, desde la perspectiva de los actores colectivos evocados en los títulos. Fernández plantea una revisión crítica de la tesis de Arturo Arado sobre el enfrentamiento entre jesuitas y masones. Destaca además, la contribución

⁸⁷ Sacerdote dominico de nacionalidad española que residió varios años en el Río de la Plata (Buenos Aires, entre 1973 y 1980, y Montevideo, de 1980 a 1987). Durante esa estancia comprobó el desconocimiento existente en medios académicos y eclesiásticos sobre la historia de la Orden de Predicadores. El libro puede considerarse una obra de síntesis de distintos artículos, conferencias y ponencias elaborados por el autor a partir de 1984.

⁸⁸ Alfonso ESPONERA, *Los dominicos y la evangelización del Uruguay*, Salamanca, 1992.

⁸⁹ Utilizó fundamentalmente los Archivos del Convento de San Pedro Telmo y de la Provincia de Argentina —custodiados ambos en el mencionado convento de la ciudad de Buenos Aires— en los que se conserva la papelería relacionada con las distintas presencias que tuvo la Orden en el territorio uruguayo.

⁹⁰ Julio FERNÁNDEZ TECHERA, *Jesuitas, Masones y Universidad en el Uruguay, Tomo I (1860-1859)*, Montevideo, 2007; Julio FERNÁNDEZ TECHERA, *Jesuitas, Masones y Universidad en el Uruguay. Tomo II. La difícil fundación del Colegio Seminario (1860-1903)*, Montevideo, 2010.

de su congregación –y por extensión de la Iglesia– al desarrollo de la enseñanza en Uruguay.

El Pbro. José Gabriel González Merlano, sacerdote de la Diócesis de Florida, ha comenzado a publicar una serie de obras de carácter histórico, pero vinculadas con su especialidad, el Derecho Canónico. Resulta de interés: *El conflicto eclesialístico (1861-1862). Aspectos jurídicos de la discusión acerca del Patronato Nacional* (2010)⁹¹, dedicado a estudiar una coyuntura histórica fundamental que marcó el comienzo del proceso de secularización y el carácter de las relaciones Iglesia-Estado. Posteriormente publicó, *Varela y Vera. Dos visiones sobre la Religión en la Escuela* (2011)⁹², libro breve pero provocativo que bucea en los pormenores de los debates sobre la laicidad –con motivo del Decreto-Ley de Educación Común (1877)– protagonizados por José Pedro Varela y Jacinto Vera.

Uno de los aportes bibliográficos más originales de los últimos años fue realizado por Mons. Daniel Sturla (sacerdote salesiano, Arzobispo de Montevideo, recientemente creado cardenal por el Papa Francisco): *¿Santa o de Turismo? Calendario y secularización en el Uruguay* (2010)⁹³. Se trata de un trabajo erudito –versión corregida de la tesis de Licenciatura en Teología presentada por el autor en la Facultad de Teología del Uruguay– dedicado a analizar las alternativas que pautaron el nacimiento del calendario secularizado del Uruguay, una particularidad que permite, entre otras cosas, comprender las estructuras elementales de la identidad nacional.

La galería de contribuciones realizadas por sacerdotes se completa con la obra, *No se amolden al tiempo presente. Las relaciones Iglesia-sociedad en los documentos de la Conferencia Episcopal del Uruguay (1965-1985)* (2009)⁹⁴, de Pablo Dabezies. El autor es un sacerdote secular de amplia experiencia pastoral, que vivió en Roma durante la celebración del Concilio (1962-1965) y participó de la aplicación del mismo en la diócesis de Montevideo. Logra conjugar investigación histórica con reflexiones teológicas y vivencias personales. Plantea una reconstrucción del convulsivo proceso de dos décadas durante el cual las autoridades eclesialísticas procuraron posicionar –teológica y pastoralmente– a la institución a partir de las orientaciones conciliares.

⁹¹ José Gabriel GONZÁLEZ MERLANO, *El conflicto eclesialístico (1861-1862). Aspectos jurídicos de la discusión acerca del Patronato Nacional*, Montevideo, 2010.

⁹² ID., *Varela y Vera. Dos visiones sobre la Religión en la Escuela*, Montevideo, 2011.

⁹³ Daniel STURLA, *¿Santa o de Turismo? Calendario y secularización en el Uruguay*, Montevideo, 2010.

⁹⁴ Pablo DABEZIES, *No se amolden al tiempo presente. Las relaciones Iglesia-sociedad en los documentos de la Conferencia Episcopal del Uruguay (1965-1985)*, Montevideo, 2009.

Las contribuciones de historiadores laicos, algunos de ellos de amplia trayectoria, han sido importantes.

Susana Monreal se ha transformado en una de las principales referentes de la historia de la Iglesia. Es Doctora en Ciencias Históricas (Universidad de Lovaina, Bélgica) y se desempeña como Directora del Instituto de Historia de la UCUDAL. Posee amplios antecedentes académicos y un conjunto importante de publicaciones. Podría considerarse la principal discípula del P. Juan Villegas (bajo cuya dirección trabajó en la década de 1980 en un proyecto ya referido sobre la vida y acción de Mons. Mariano Soler). Sus intereses se han orientado hacia el estudio de temas relacionados con el aporte educativo de las congregaciones religiosas francesas e italianas en el Río de la Plata (1850-1920), el pensamiento liberal y el pensamiento católico, y el anticlericalismo⁹⁵. Una de sus líneas de investigación más importantes se refiere al aporte de la Iglesia y de los católicos al desarrollo de la cultura y la educación en Uruguay⁹⁶. Entre sus obras referenciales deben destacarse: *Liberalismo y jacobinismo en el Uruguay batllista. La polémica entre José E. Rodó y Pedro Díaz* (2003)⁹⁷ y *Krausismo en el Uruguay. Algunos fundamentos del Estado tutor* (1993)⁹⁸. Recientemente publicó una serie de artículos sobre el rol de los jesuitas en Uruguay y el antijesuitismo liberal en la etapa final del proceso de secularización⁹⁹.

Mario Cayota, otro veterano historiador, publicó entre 2009 y 2011 dos obras desafiantes: *Artigas y su derrota: ¿frustración o desafío?*¹⁰⁰ y *José Benito Monterroso. El inicio del destierro de un ilustre ciudadano*¹⁰¹. En el primero rastrea la influencia de los ideales cristianos en el pensamiento artiguista y en el segundo rescata la

⁹⁵ Publicó en torno a estos temas una considerable cantidad de artículos y capítulos de libros, entre los que se destacan: Susana MONREAL, *Anticlericalismo en Uruguay*, en Roberto DI STEFANO y José ZANCA (ed.), *Pasiones anticlericales. Un recorrido iberoamericano*, Bernal, 2013, pp. 245-288; Susana MONREAL, *Educadoras viajeras: religiosas francesas e italianas en Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX*, en Silvia FACAL SANTIAGO (ed.), *Tierra de encrucijadas migratorias del pasado y del presente*, Berlín, 2012, pp. 39-53.

⁹⁶ Susana MONREAL (ed.) *La Iglesia en el bicentenario de la nación oriental*, Montevideo, 2014.

⁹⁷ Susana MONREAL y Pablo DA SILVEIRA, *Liberalismo y jacobinismo en el Uruguay batllista. La polémica entre José E. Rodó y Pedro Díaz*, Montevideo, 2003.

⁹⁸ Susana MONREAL, *Krausismo en el Uruguay. Algunos fundamentos del Estado tutor*, Montevideo, 1993.

⁹⁹ ID., *Antijesuitismo en Montevideo a comienzos del siglo XX: los folletos de la Asociación de Propaganda Liberal (1900-1905)*, en *Estudios Ibero-Americanos*, 39, 2 (2013), pp. 285-303; ID., *Jesuitas, jesuitantes y jesuitismo en Montevideo (1859-1861)*, en *Cuartas Jornadas Internacionales de Historia de la Iglesia y de la Religiosidad en el Noroeste argentino* (CD-Rom), Cafayate, 2013.

¹⁰⁰ Mario CAYOTA, *Artigas y su derrota: ¿frustración o desafío?*, Montevideo, 2009.

¹⁰¹ ID., *José Benito Monterroso. El inicio del destierro de un ilustre ciudadano*, Montevideo, 2011.

memoria del fraile de la Orden seráfica y su rol como asesor del prócer. Trabajos removedores que invitan a la reflexión sobre la dimensión cristiana y las fuentes franciscanas del pensamiento del patriarca oriental, que fue –en cierta medida– «descristianizado» por los cultores de la historiografía oficial de cuño nacionalista (que necesitaba un héroe laico presidiendo el panteón secular uruguayo).

La dimensión religiosa del héroe nacional fue estudiada en profundidad por Pedro Gaudiano en el libro *Artigas Católico* (2002)¹⁰². El autor¹⁰³ es Doctor en Teología, pero se dedicó fundamentalmente a la investigación histórica. En esta obra presenta los resultados de una indagatoria realizada en el marco de las conmemoraciones con motivo del sesquicentenario de la muerte del prócer. Cuenta con un Prólogo redactado por el entonces Arzobispo de Montevideo, Mons. Nicolás Cotugno y está concebido como una obra reivindicativa de la fe de Artigas. Comienza estudiando la cristiandad colonial –ámbito en el cual se formó Artigas–, para proceder luego a un repaso cronológico de la vida del protagonista. Se mixturán en el relato las peripecias de su existencia política y militar con ejemplos concretos de religiosidad personal y de la relación con los sacerdotes que lo ayudaron. Incluye nueve apéndices documentales, ilustraciones y una abundante bibliografía.

La producción de Gaudiano se complementa con numerosos artículos entre los que se destaca una serie relacionada con los antecedentes, preparación y realización del Concilio Plenario Latino Americano de Roma de 1899¹⁰⁴. Utilizó para su elaboración abundante documentación exhumada del Archivo Secreto Vaticano que le permitió estudiar la significación e impacto del evento.

El historiador Dante Turcatti (1945), docente e investigador de la UDELAR, se ha dedicado desde hace más de una década al estudio de las migraciones del clero secular europeo-mediterráneo hacia los países de la Cuenca del Plata. Dio cuenta de los resultados de estas indagatorias en diversos opúsculos. Recientemente publicó *Diplomacia pontificia y secularización en Uruguay. Relación de correspondencia Santa Sede-Nunciatura Apostólica (1905-1922)* (2013)¹⁰⁵, un aporte

¹⁰² Pedro GAUDIANO, *Artigas Católico*, Montevideo, Universidad Católica, 2002.

¹⁰³ Pedro Gaudiano es responsable del Área de Ciencias de la Religión de la Universidad Católica.

¹⁰⁴ Pedro GAUDIANO, *La preparación del Concilio Plenario Latino Americano, según la documentación vaticana*, en *Teología*, 72 (1998), pp. 105-132; ID., *Crónica inédita del Concilio Plenario Latino Americano (Roma 1899)*, en *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, 16 (1998), pp. 155-166; ID., *El Concilio Plenario Latinoamericano (Roma 1899): Preparación, celebración y significación*, en *Revista Eclesiástica Platense*, CI (1998), pp. 1063-1078.

¹⁰⁵ Dante TURCATTI, *Diplomacia pontificia y secularización en Uruguay. Relación de correspondencia Santa Sede-Nunciatura Apostólica (1905-1922)*, Montevideo, 2013.

heurístico de importancia sustantiva para el correcto conocimiento de las alternativas que pautaron la etapa final del proceso de secularización y la crisis de la Iglesia uruguaya durante la gestión del Administrador Apostólico Mons. Ricardo Isasa (1908-1918).

CONCLUSIÓN

La revisión de la historiografía sobre la Iglesia en Uruguay entre 1964 y 2014, permite esbozar algunas conclusiones referidas a tendencias de investigación, contextos de producción, preceptivas teóricas y avances metodológicos.

La *intelligentzia* uruguaya se formó en un *habitus* laicista y de aristas anticlericales que contribuyó a ralentizar los estudios sobre el tema. Los agentes hegemónicos del campo historiográfico lo soslayaron por considerarlo un asunto menor. Faltaron, además, iniciativas de la propia Iglesia para estudiar su pasado. Desde la publicación de la obra de Lorenzo Pons, realizada a solicitud de Mons. Mariano Soler en 1904, pasaron siete décadas hasta la aparición de *La Iglesia en el Uruguay. Libro conmemorativo en el primer centenario de la erección del Obispado de Montevideo*, editado por decisión de Mons. Carlos Parteli (1878).

La historiografía preconiliar fue descriptiva y atomizada. Predominaron estudios de carácter biográfico y apologético.

En la década de 1960 se esbozó una transformación epistemológica y metodológica en la historiografía eclesial. La misma fue posible por la renovación teológica y pastoral del Concilio Vaticano II y por las innovaciones introducidas en el campo disciplinario por la corriente denominada *Nueva Historia*, la tendencia revisionista y la corriente marxista.

En los opúsculos de década de 1960 y comienzos de la de 1970, se aprecia una superación de la impronta positivista (muy arraigada en la historiografía preconiliar) y un deslizamiento hacia el ensayo histórico como instrumento para canalizar las tendencias autocríticas impulsadas por la renovación conciliar y por los «teólogos de la liberación».

En 1971 apareció, *Iglesia y Estado del Uruguay en el lustro definitivo (1859-1863)*, de Darío Lisiero, primer esbozo de una *nueva historiografía sobre la Iglesia*, concebida y realizada en base a la metodología propia de la Historia. El advenimiento de la dictadura cívico-militar impidió temporalmente que fructificara esa tendencia.

Superado el paréntesis autoritario (1973-1984), se reavivó el interés de intelectuales e historiadores católicos por otear el pasado buscando claves orientadoras para reorganizar la institución y posicionarla adecuadamente para responder

a los desafíos que se le planteaban. También se inclinaron hacia el tema, historiadores no afiliados a la Iglesia pero dedicados a estudiar la configuración de la identidad nacional durante el proceso de secularización.

La *nueva historiografía* logró plasmarse plenamente en la década de 1990. Proliferaron entonces una serie de investigaciones académicas –algunas de carácter interdisciplinario– realizadas por autores católicos –y algunos no católicos– sobre temas variados y con criterios hermenéuticos en ocasiones discutibles, pero con una característica común: el apego estricto a la metodología propia de la disciplina.

Los cultores de la historia de la Iglesia en Uruguay tienen por delante desafíos importantes. Uno no menor es la realización de una obra de síntesis sobre la evolución, problemas y características específicas de una institución que precede al Estado y cumplió un rol preponderante en los albores de su conformación nacional.